

regías, por la paz entre los príncipes cristianos, victoria contra los infieles, reformation cristiana, y por la salud de nuestro Pontífice Romano N : ofreciéndote esto, que he rezado con intencion de ganar lo que está concedido á esta visita de cinco altares (ó iglesias) y de aplicarlo en bien mio, y de las benditas ánimas del purgatorio, en el grado que puedo y debo, y á tí fuere mas agradable. Amén.

Para las indulgencias véase el Padre Antonio Escobar, y Mendoza en su Examen.

CAPITULO IV.

MODO DE OFRECER LA CORONA DE LAS CINCO
LLAGAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

En cada misterio se reza una avemaria, y cinco padrenuestros con gloriapatri.

A la llaga del pié izquierdo.

Señor mio Jesucristo, yo adoro la santísima llaga de vuestro pié izquierdo, y os doy muchas gracias por el dolor que padecisteis con tanta caridad y amor : siento vuestras penas y los escesivos dolores de vuestra santísima madre : os suplico me concedais el perdon de todos mis pecados, de los cuales me pesa, sobre todo pesar, por ser ofensas vuestras. ¡O, bondad infi-

nita! ya no quiero mas pecar. Convertid, Señor, á todos los pecadores á vos, y dadles á conocer la gravedad y maldad del pecado mortal. Amén.

A la llaga del pié derecho.

Señor mio Jesucristo, adoro la santísima llaga de vuestro pié derecho : os doy gracias por el dolor, que en ella sufristeis con tanta caridad y amor : compadézcome de vuestras penas, y del grave martirio de vuestra santísima madre : y os suplico, que por ella, me concedais fortaleza en todas las tentaciones, y perfecta obediencia, y conformidad con vuestra divina voluntad : consolad, buen JESUS, á todos los pobres afligidos, y perseguidos : gobernad, ó justísimo JESUS ! á todos aquellos que se emplean en bien de las almas, así entre los fieles, como entre los infieles. Amén.

A la llaga de la mano izquierda.

Señor mio Jesucristo, adoro la santísima llaga de vuestra mano izquierda : os doy gracias por el dolor, que en ella sufristeis con tanta caridad : siento vuestros dolores, y los de vuestra santísima madre : y por ellos os ruego me concedais paciencia en todas las adversidades de esta vida : y os ofrezco todos mis trabajos, así interiores como exteriores, en satisfaccion de mis pecados, por los cuales tantas veces he

merecido el infierno : os ruego por todos mis enemigos, á los cuales perdono con todo mi corazon : dad paciencia y salud á los enfermos ; aliviad á todos los agonizantes con la asistencia de vuestra gracia, para que no perezcan. Amén.

A la llaga de la mano derecha.

Señor mio Jesucristo, adoro la santísima llaga de vuestra mano derecha : os ofrezco el dolor que en ella sufristeis con tanto amor y caridad : compadézcome de vuestras penas, y de las de vuestra santísima madre : por ellas os suplico me concedáis una firme y determinada voluntad de buscar mi eterna salvacion, y perseverancia final en la gracia, para asegurar el gozo de aquella que vos me habeis alcanzado con vuestra preciosísima sangre : dad, mi buen JESUS, verdadero descanso á las almas del purgatorio : perfeccionad mas las almas santas y á vos agradables que viven en este mundo y que se ejercitan en esta devocion. Amén.

A la llaga del santísimo costado.

Señor mio Jesucristo, adoro la santísima llaga de vuestro costado : os doy gracias por las muestras de tan entrañable amor que me habeis dado, abriéndome vuestro encendido corazon : compadézcome de

vuestra afrenta, y del dolor de vuestra santísima madre : y por su intercesion, os ruego me concedáis vuestro puro y santo amor y perfecta caridad ; para que amándoos, Dios mio, sobre todas las criaturas, y á ellas en vos y por vos, merezca esta alma por mas indigna y miserable que sea, espirar y ser recogida en vuestro dulcísimo corazon.

Asistid, mi buen JESUS, á la santa Iglesia, esposa vuestra, al sumo Pontífice, y á todos los príncipes eclesiásticos y seculares : unidlos á todos en el vinculo de vuestra divina voluntad : confundid á todos los hereges, cismáticos é infieles ; alumbradlos para que conozcan, adoren y amen vuestra sola y eterna bondad. Amén.

Cinco padrenuestros, gloriapatri y una avemaria.

CAPITULO V.

**ADORACION A LA PASION Y LLAGAS DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.**

A cada verso de los siguientes se responde.

Yo os adoro, bendigo y alabo.

1. ¡ O piés de mi Señor, por mi causa afligidos y enclavados!

2. ¡O venerables rodillas, tantas veces por mí puestas en tierra, para orar al Eterno Padre!

3. ¡O costado sagrado, abierto con la lanza, para que brotasen las fuentes de la vida!

4. ¡O espaldas benditas, rasgadas, ensangrentadas, y descarnadas por mis delitos!

5. ¡O dulcísimos brazos y manos delicadas, estiradas y traspasadas por mi bien!

6. ¡O hermosísimos hombros quebrantados con el peso de la cruz por mí!

7. ¡O labios y garganta suavísima, por mí con vinagre y hiel jaropeados!

8. ¡O benignísimos oídos, por mí baldonados con afrentosas injurias!

9. ¡O bienaventurados ojos, llovidos de lágrimas por mis pecados!

10. ¡O venerable cabeza por mí llagada, coronada y lastimada!

11. ¡O cabellos arrancados y mesados de mí querido JESUS!

12. ¡O sangre preciosa, por mí derramada!

13. ¡O nobilísima ánima de JESUS, por mí entristecida y angustiada!

¿Cómo agradeceré tantos, tan grandes, y tan inestimables beneficios? No basta mi corazón y lengua para empezar á agradecer tan inestimable caridad: por tanto me

valgo de los deseos, ansias y piadosos afectos de los siervos, y amigos vuestros, que tenéis en la tierra; y de los cantares de alabanza, que os ofrecen en el cielo los bienaventurados, absortos y transformados en vos. Mas afectuosamente pido y suplico á vuestra santísima Madre, que supla mis faltas, y por mí os agradezca estas tan señaladas mercedes. Amén.

LA PASION DEL SEÑOR.

La pasión de JESUS, muerte y baldones,
Lloren cristianos nuestros corazones,
Mirad que por nosotros fué vendido,
Oro en el huerto, triste y afligido,
Sudó Sangre, fué preso y maltratado:
Después de Anás á Caifás fué llevado,
Bofetadas sufrió con mil denuestos;
Y el negarle San Pedro en estos puestos
Pasa á Pilato, y á Herodes pasa:
Las deshonras aquí fueron sin tasa.
Vuelve del Rey Herodes y su gente,
En hábito de loco al Presidente:
Pospuesto á Barrabás de aquesta suerte,
Le condenó Pilato á infame muerte.
Sufre azotes, espinas y puñadas,
Púrpura vil, salivas y cañadas,
Cargado con la cruz hácia el Calvario,
Fué entre ladrones y pueblo vario.
Clávanle en ella, dánle á beber hieles:

Así murió JESUS : llorable, fieles,
Llorad tambien las penas de MARIA,
Que estuvo viendo á su hijo aqueste dia
Penar, morir y ser alanceado,
Depuesto de la cruz y sepultado.
Si quereis tener vida y muerte buena;
Pensad siempre, pensad en esta pena.

Bendita y alabada sea la pasion y muerte
de nuestro redentor Jesucristo, y los do-
lores de su santísima Madre la virgen MA-
RIA, concebida en gracia en el primer ins-
tante de su ser natural, para ser dignísima
Madre de Dios, y Señora nuestra. Amén.